

Palabras de Francisco José Lloreda Mera, Alto Consejero Presidencial para la Seguridad y la Convivencia



FRANCISCO JOSÉ LLOREDA MERA
Alto Consejero Presidencial para la
Seguridad y la Convivencia

Creo que para todos los que estamos aquí presentes es clara la importancia de la industria de la palma de aceite para Colombia, que este es un sector que ha evidenciado experiencias disímiles, positivas y graves, así como serias dificultades. Esta es una industria que ha logrado demostrar que es factible levantarse en medio de las adversidades y, por eso, no tengo la menor duda de que es un ejemplo para todos los colombianos.

Me han invitado para hablarles de Tumaco y les contaré que existe un Tumaco que todos conocemos: un Tumaco de tristes realidades, de titulares complejos, donde alrededor de 160 mil habitantes, durante muchos años, han vivido en medio de muchas complejidades; uno de los municipios con las tasas de ho-

micidio más altas -115 homicidios por cada 100 mil habitantes hasta el año 2013, cifra que se ha reducido en 50 % durante los últimos meses-, un Tumaco con una presencia de narcotráfico compleja, donde tenemos todas las formas de violencia y criminalidad, y donde se encuentra alrededor del 13 % de los cultivos ilícitos que aún existen en Colombia, pese a que estos se han logrado reducir en la última década.

Existe un Tumaco con una realidad de inequidad que produce tristeza y que es incluso peor que la del departamento de Nariño en conjunto.

Tumaco es uno de los municipios del país con mayores proyecciones en materia de competitividad, es decir, sabemos que es una región con muchísimas complejidades, pero que ha decidido apostarle al de-

sarrollo a través de la industria palmera con un gran potencial de éxito.

Esta ha sido una industria que se ha visto fuertemente golpeada, en especial por la Pudrición del cogollo, que no solo afecta a la industria palmera, sino a todo el engranaje industrial de una zona como esta, que depende en gran medida del éxito o el fracaso de la producción de palma de aceite.

Quiero decirles que hay otro Tumaco. Un Tumaco con un enorme potencial en materia agrícola, acuícola pesquera; de gastronomía, de turismo de hermosas playas y gente amable; Tumaco, como un puerto con capacidad de exportar muchos productos agrícolas, provenientes incluso de zonas como el suroriente colombiano. Si logramos a futuro que buena parte del crudo proveniente del oriente del país se transporte por el sur y salga por Tumaco, teniendo a países como China o India, que a mediano plazo serán compradores de nuestro crudo, podemos vislumbrar un enorme potencial para Tumaco y para Colombia entera, en materia portuaria. Ese Tumaco no solo es posible, sino que en este momento está en construcción, trabajando en conjunto y permanentemente con los tumaqueños, y con algunos de ustedes que están aquí reunidos, que trabajan por el fortalecimiento de la agroindustria palmera y por el desarrollo de Colombia.

En octubre del año pasado Tumaco se quedó a oscuras durante 18 días. Las Farc volaron alrededor de 15 torres de la línea única de transmisión eléctrica que de Pasto conduce a Tumaco, lo que significó que durante esos días Tumaco estuviera en la penumbra, y que el Gobierno tomara la decisión de hacer una intervención especial. Por recomendación directa del Presidente de la República, me correspondió coordinar dicho esfuerzo. Quiero confesar que es de las mejores experiencias que he tenido como servidor público y quiero compartir con ustedes el por qué.

Nos pusimos rápidamente la tarea no solo de resolver un problema coyuntural, un problema que se hubiese podido resolver con la compra de algunas plantas de energía, o con la consecución de 150 mil galones de combustible para las plantas ya existentes, tomamos la decisión de trabajar en cinco frentes desde Tumaco: en servicios públicos, seguridad y justicia, reactivación del sector agrícola y del sector pesque-

ro, infraestructura y en materia social. En estos seis meses hemos logrado grandes avances para la ciudad y sus habitantes. En cuanto a servicios públicos, por ejemplo, se está en el proceso de compra de tres plantas de 6 megas y están identificados los recursos para comprar una planta adicional de 14 megas, con el objetivo de proporcionar confiabilidad energética a la ciudad, y garantizar que en caso de que los grupos al margen de la ley sigan volando las torres de energía, se tenga la capacidad de generar energía y evitar que Tumaco quede en la penumbra nuevamente.

También contamos con un proyecto de vital importancia para la ciudad como es la construcción de su acueducto, un proyecto de 100 mil millones de pesos que presenta serios problemas de financiación. En estos momentos están asegurados los recursos para que se concluya el acueducto de Tumaco, pero no podemos quedarnos ahí; muchos de ustedes han estado en este lugar y saben lo que significa no tener alcantarillado, por lo que ahora este es un proyecto de 200 mil millones de pesos, pues el compromiso que hemos adquirido es lograr que en los próximos cinco años Tumaco tenga también un sistema de alcantarillado, financiado por el municipio y por el Estado, puesto que es imposible pensar en un nuevo Tumaco si no cuenta con un buen sistema de servicios públicos.

Adicionalmente, en materia de infraestructura, se está trabajando en el proyecto de la conocida vía binacional, que ha de unir a Ecuador con Nariño por el sur. Para su finalización faltan 19.5 kilómetros que requieren la construcción de cuatro puentes, uno de ellos sobre el río Mataje, y otro sobre el río Mira, este proyecto demanda una inversión de cerca de 130 mil millones de pesos, cuyos recursos están asegurados por el Plan Nariño. Esta vía permitirá una conexión entre Tumaco y el norte de Ecuador, incluso con la provincia de Esmeraldas, lo cual podrá generar grandes oportunidades de turismo y desarrollo económico para la región.

Por otro lado, hay un par de proyectos de infraestructura que son claves. Los tumaqueños sueñan con la construcción de lo que llaman la “acuapista”, que básicamente permitiría conectar a Tumaco con los municipios del norte, aproximadamente hasta el municipio de Guapí. El proyecto, que seguramente resultará costoso, comprende la construcción de alrededor

de 400 kilómetros a través de manglares y esteros, en este momento se encuentra en fase de estudios con una inversión de más de 3 mil millones de pesos, que están asegurados para proceder con su contratación.

De la misma manera, el aeropuerto de la Florida de Tumaco obtuvo el año pasado recursos por más de 350 millones de pesos para su mantenimiento y mejoras, no obstante, el puerto de Tumaco requiere de la construcción de un nuevo aeropuerto. Básicamente se hace necesaria la ampliación de la zona de las plataformas para las aeronaves, adicional a una ampliación en el radio de giro de la pista, un nuevo terminal y la movilización de la torre de control a otro punto del complejo del terminal aéreo. Este proyecto necesita de una inversión cercana a los 116 mil millones de pesos, los cuales con gusto quiero comentarles, se están asegurando a través de un plan fiscal a mediano plazo, permitiendo que en Tumaco puedan arribar distintas aerolíneas.

En materia de justicia nos enfrentamos a una situación muy compleja, pues tenemos fiscales con más de 6 mil casos en proceso, quienes se encuentran viviendo parte del tiempo en Pasto, hecho que dificulta aún más el ejercicio de la justicia. De la mano de la fiscalía hemos trabajado para impulsar una descongestión de la justicia con la llegada de nueve fiscales permanentes a Tumaco, y ya contamos con una nueva Unidad de Reacción Inmediata (URI), permitiendo en el paso de unos meses que la justicia sea más operativa.

En materia de seguridad, conocemos las complejidades que ha tenido Tumaco de tiempo atrás, pues

en esta ciudad operan dos columnas móviles de las Farc y uno de sus frentes, además de la presencia de Bacrim y de delincuencia común. En los últimos seis meses se han alcanzado importantes resultados: se logró la captura de dos personajes que tenían enloquecido a Tumaco, a uno lo llamaban Mario Lata, y el otro era conocido con el alias del Doctor; de la misma manera, se ha logrado neutralizar a guerrilleros de las Farc y conseguir la desmovilización de otros cuantos. Actualmente, Tumaco cuenta con aproximadamente 4 mil integrantes de las fuerzas militares y de la policía, entre las que se incluye la Fuerza Pegaso; sin embargo, existen grandes desafíos que afrontar.

En materia social se tomó la decisión de beneficiar a Tumaco con el programa de viviendas gratuitas; ya hemos identificado el lote para su construcción, el cual tiene capacidad para 732 viviendas. De la misma manera, a través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural hemos identificado la necesidad de construir 200 viviendas rurales, especialmente para familias que se vieron perjudicadas por el desbordamiento del río Mira.

Así mismo, hay noticias extraordinarias a nivel educativo, puesto que la Universidad de Nariño y la Universidad Nacional tienen apuestas serias para la construcción de nuevas sedes en Tumaco. En cuanto al turismo, y vale la pena mencionar las bellísimas playas en la isla del Morro, están por terminar los estudios de diseño del malecón, previsto por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, y cuyo inicio de la construcción se espera para el segundo



Público asistente durante la intervención del Dr. Lloreda Mera.

Francisco José Lloreda durante su intervención a la comunidad palmera.



semestre del año en curso, que una vez finalizado, muy seguramente atraerá un gran número de turistas a la Perla del Pacífico.

Pasando a lo que tiene que ver con la reactivación del cultivo de palma de aceite en Tumaco, asunto que captura mayormente su atención, hemos iniciado conversaciones con Fedepalma como representantes de la comunidad palmera, para crear un plan de acción que permita tenderle la mano al pequeño productor, a través de créditos nuevos, proyectos asociativos y otros tipos de ayudas a los productores. Al día de hoy se encuentran aprobados 47 mil millones de pesos para pequeños productores y empresas palmeras, sobre los cuales estamos haciendo un seguimiento cercano en cuanto al correcto desembolso de estos dineros públicos.

Esperamos en los próximos cinco años superar las 37 mil hectáreas de palma, lo que sería una de las mejores noticias para Tumaco desde el punto de vista productivo. Debo confesar que no soy experto en palma de aceite, pero he ido aprendiendo sobre ella: que es un cultivo que si bien es de tardío rendimiento, es una extraordinaria fuente de ingresos para los pequeños productores y así lo señalan ellos mismos. Tuve la oportunidad de estar en Astorga y en Palmasur, y de hablar con algunos palmicultores, quienes son conscientes de que la palma puede ser la salvación para ellos, en lugar de seguir cayendo en la siembra de cultivos de uso ilícito. Desde el Gobierno aspiramos a que, antes de concluir el actual periodo, esos 47 mil millones de pesos no solo estén desembolsados, sino

que estaremos atentos a seis proyectos adicionales de pequeños productores.

Todo esto será posible gracias a un plan estratégico, en el cual nos preguntamos hacia dónde queremos que Tumaco llegue en los próximos cinco años, así como las acciones necesarias para lograrlo. Estamos hablando de alrededor de 35 proyectos estratégicos que en este momento ya cuentan con recursos: de la Gobernación, la Alcaldía, y la Nación; alrededor de 25 proyectos por más de 255 mil millones de pesos, entre ellos el alcantarillado de la ciudad; y 10 proyectos adicionales a gran escala por el orden de 421 mil millones de pesos.

Para lograr que la totalidad de estos recursos se inviertan en Tumaco, se ha decidido trabajar en cuatro frentes de manera simultánea: el primero es, por supuesto, la ejecución del plan estratégico que hemos diseñado de la mano del Departamento de Planeación Nacional. El segundo, es vincular los diferentes proyectos y asegurar su completo financiamiento e inclusión en el plan fiscal de mediano plazo del Ministerio de Hacienda. El tercero de nuestros frentes, que es fundamental, es la inclusión dentro del Plan Nacional de Desarrollo, de unos capítulos especiales para las regiones complejas que tiene Colombia, como Catatumbo, Putumayo, la costa pacífica nariñense, y buscar entonces identificar proyectos, y sus correspondientes recursos para el progreso de estas regiones. No contentos con estos tres frentes, se tomó la decisión de buscar un crédito de 400 millones de dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, que serán destinados principalmente a Buenaventura, pero que

también beneficiará a Tumaco, el cual busca básicamente financiar los proyectos que he señalado.

Ustedes se preguntarán cómo hemos adelantado este proceso que es de vital importancia. Cuando el Presidente me pidió ir a Tumaco, entendí que el punto de partida era básicamente escuchar y entender a la gente de la zona, a las comunidades, los líderes y, además, tomarse el tiempo de hablar con el Alcalde, el Gobernador y la ciudadanía. Este ha sido, entonces, un proceso de construcción de abajo hacia arriba, donde todos y cada uno de los proyectos que estamos impulsando se han venido construyendo con la gente de Tumaco, y si en este momento están presentes algunos de ellos, claramente no me permitirán mentir al respecto.

Lo hemos hecho a través de la construcción de confianza y con mucha transparencia, y en estos seis meses, no he tenido la oportunidad de recibir la primera manifestación por vías de hecho en Tumaco, porque como les he dicho a los amigos tumaqueños: “yo no estoy aquí para negociar nada, estoy aquí para construir con ustedes”, así entonces todo lo que logremos hacer, lo habremos hecho en conjunto. Nosotros podemos lograr todo lo anterior que les he dicho en Tumaco y mucho más, no tengo la menor duda de que en la medida en que el sector palmicultor siga comprometido con Tumaco, como ha estado hasta el momento, vamos a lograr avanzar enormemente.

Por otra parte, algo que es muy importante, no solo para Tumaco y el sur de Nariño, sino también para la región del Pacífico y toda Colombia, es lograr el cese

de la violencia. Este es un asunto que sin duda genera controversia, nerviosismo y malestar, es cierto, pero llegar a un acuerdo con los actores de la violencia en Colombia es fundamental para que en Tumaco, y todas las regiones del país, se llegue a conocer la paz y así poder alcanzar metas de desarrollo económico y social que nos beneficien a todos los colombianos.

Todo lo anterior, queridos amigos y amigas del sector palmicultor, para demostrar que existen grandes oportunidades en Tumaco. Este es un sector que ha sido fuertemente afectado, pero hay oportunidades que se están construyendo, y no las está construyendo únicamente el Gobierno Nacional, las estamos construyendo de la mano del Gobierno Departamental, Municipal, de la de muchos de ustedes, de la de las comunidades. Creo firmemente que toda comunidad tiene derecho a soñar y a cambiar su futuro, y no tengo la menor duda de que a pesar de las vicisitudes, el sector palmicultor tiene la firme convicción de seguirle apostando a Tumaco. Vamos a lograr un nuevo Tumaco, seguramente a mí no me corresponderá verlo desde el Gobierno Nacional, pero lo que sí es importante que tengan claro es que aquí hay un camino recorrido y que debemos seguir recorriendo.

Quiero agradecerles por este espacio y por la excelente labor que han venido desempeñando en Tumaco, que demuestra que sí es posible lograr un cambio, es posible cuando hay compromiso, cuando hay convicción, cuando hay ganas y pasión para lograr que las comunidades mejoren.